

90-Cele patru roți ale tronului lui Dumnezeu-Cele patru cerubini-Cele patru ființe vii-Ezechiel10-Apocalipsa4și5

La Paz de Cristo, amados hermanos, la manada pequeña del Señor Jesucristo, todos aquellos que quieren seguir al Cordero por Su camino en todo sufrimiento que tendrán que pasar en esta tierra, "por donde quiera que vaya el Cordero", por donde quiera que Él ha caminado, sufriendolo todo y teniendo "la paciencia de los santos", para que consigan la corona sin precio, la corona de la vida. Saludamos al pueblo de Dios, a todos aquellos que son pueblo de Dios en esta tierra y saludamos aún a los que son pueblo de Dios y no saben, a los que son el pueblo de Dios invisible, orando por ellos también, pensando en ellos también, porque gran parte de ellos serán mártires en esta tierra. Estamos hoy en el día de guerra 345. Notamos que estamos en el mes duodécimo de esta guerra tan terrible para todos aquellos que se han involucrado "con su espíritu", así como decía Pablo, "mi espíritu está con vosotros aunque mi cuerpo no esté" - aquellos que sienten con los que sufren, aquellos que lloran con el que llora, aquellos que oran constantemente por esos mártires, ese pueblo afligido, este pueblo que El Señor ha escogido para detener el mal que viene del oriente. Estamos en el día 345 de guerra y todavía la guerra sigue. Como paréntesis, antes de comenzar el tema, queremos decir que esta semana ha sido una semana probablemente de intenso juicio que Dios ha hecho con los poderosos de la tierra. Él ha pesado los corazones de los gobernantes, de aquellos en cuyas manos Dios ha puesto poder, en cuyas manos Dios ha puesto el poder de oponerse al mal, de cerrar la boca al león, digamos, el poder de terminar con las acciones de Satanás y poder dar la ayuda. Pero según la Biblia, toda ayuda que será pesada por Dios con un peso eterno y que será considerada como amor y como ayuda tiene que ser sacrificada. Es decir, toda ayuda tiene que provenir del mismo carácter de Dios. Toda ayuda tiene que venir del deseo de ayudar, no de intenciones políticas, así como hemos escuchado esta semana y antes, que los gobernantes del occidente, no todos, no queremos incluir a todos, pero la mayoría probablemente, actúan por el bien propio, por el bien de su país o de Unión Europea y "que no escale la guerra", como hemos escuchado tantas veces, y anoche también. "No damos ayuda, no enviamos lo que Ucrania pide para que la guerra no escale y no llegue a nuestro país, no se vuelva guerra atómica" - todo tipo de excusas, cuando El Señor en la Biblia ha dicho que "cuando el mal aparece en tu pueblo, rápidamente quítalo, quita el mal del pueblo rápidamente". La humanidad es un rebaño, un solo rebaño, es el rebaño del Creador. Cuando el mal aparece en algún lugar en la tierra, los otros poderes que han recibido el poder de ayudar, que tienen el poder de sacar la espada de la justicia, así como ha dicho El Señor, que Él ha puesto a los magistrados, Él ha puesto a los jueces, Él ha puesto la espada, Él ha dado la espada a los estados, a los gobiernos, para hacer el bien, para castigar el mal. Él no ha dado espada

para usarla egoístamente, Él ha dado espada para oponerse al mal, amados hermanos. Y estos países, creo que comprenden todo esto. Aunque no sean conocedores de Dios, aunque no hayan leído la Biblia, El Espíritu Santo derrama la Palabra, la Biblia, en sus mentes. Ellos, así como hemos leído en Daniel, capítulo 10, Dios manda ángeles para que estén con el rey tal, o con el otro rey, y para ponerle en las mentes qué debe hacer, cuál es su deber. Estoy seguro que El Espíritu Santo, así como es el mandamiento de Dios, y Su carácter, El Espíritu Santo visita a todos los poderosos de la tierra, a todos los presidentes, tratando de hacerlos actuar para bien, para la gloria de Dios y para el bien de la humanidad. La mayoría rechazan esos pensamientos que les vienen en la mente, pero seguramente estos políticos saben que deben actuar altruísticamente, saben esto, estoy segurísimo, de otra manera, El Señor no podrá juzgarlos. El Señor hace consciente a toda persona, en algún momento de su vida, de la verdad. Y si esta persona se opone a la luz, entonces se quedará en tinieblas. Todos estos gobernantes que han rechazado dar la ayuda a Ucrania, hasta ahora, la ayuda necesaria, para que no haya tanta muerte, por un año casi (ese país ha sido destruido, las vidas de las personas arruinadas, muchísimas vidas perdidas, todo eso porque aquellos que tenían la espada de la justicia no han hecho justicia), aquellos que tenían que arrancar el mal del rebaño, que es la humanidad, no lo han hecho. Tristemente, no lo han hecho, por eso mal les vendrá a todos. Por eso vendrán las plagas, las últimas siete plagas sobre este mundo, porque los gobernantes no han hecho lo que tenían que hacer. Han dado, pero ¿de que vale? Así como aquel fariseo rico que ha ido al templo y ha tirado ahí una bolsa llena de oro, ¿de que vale dar, si no da uno con amor, y no da uno lo que necesita, el necesitado? Dios siempre satisface la necesidad, pero El Señor permite ricos y pobres, en este mundo, pensando ahora a nivel de países, a nivel de armamento, digamos. Para terminar con el mal hace falta de espada, dice la Biblia claramente. Entonces, con este entendimiento, ¿de que vale dar un saquito de armamento, poquito a poquito, gotas, para que se prolongue el sufrimiento de esta nación inocente, Ucrania, que no ha querido el mal de nadie. Desde 2014 están en guerra. Se le han quitado tierras, se le ha quitado Crimea, primera vez, y luego las otras dos regiones del oeste. Esta nación es usada por El Señor para juzgar lo que hay en los corazones de los poderosos. Es necesario de mártires para cumplir el juicio de Dios. Así como dice Elena de White, la sangre de los mártires es semilla para algunos, para salvarse, y también es juicio para otros. Para los que condenan en sus corazones a estos mártires, ha sido ya juicio. Tal como El Señor Jesús ha servido de juicio, Su crucifixión ha sido juicio para unos, castigo eterno para unos, y salvación para otros. Así que estamos en este día, en este duodécimo mes de guerra, mirando anonadados como el mal ha sido desatado parcialmente en esta tierra. Todavía "los cuatro ángeles retienen los cuatro vientos", según Apocalipsis capítulo 7, porque los santos de Dios, los 144 mil, tienen que ser señalados en sus frentes, es decir, en su consciente y en su subconsciente. Ellos tienen

que ser, digamos, transformados por completo de gloria en gloria, mirando a cara descubierta el carácter de Cristo Jesús y caminando en Sus pasos, imitando Su vida, imitando Sus deseos, imitando Sus propósitos, imitando Sus motivaciones, obrando puramente por amor ágape. Y ahora estamos mirando un reflejo de este juicio a nivel de naciones, para con los poderosos. ¿Cómo juzgará El Señor a los poderosos de esta tierra, que son también parte de Su rebaño? ¿Cómo los juzgará? Tiene que ofrecerles alguna oportunidad de hacer el bien para ver qué harán. Y tristemente, esta semana, hemos visto... bueno, estas semanas, más bien dicho, porque El Señor ha levantado desde diciembre hasta ahora un juicio para con los poderosos. Así como hemos presentado en los temas anteriores, El Señor ha ofrecido la oportunidad a los ricos de dar, según dice la Biblia, que "a los pobres siempre los tendréis entre vosotros". ¿Por qué? ¿Quiere El Señor maldecir a una parte de la humanidad, a la mayor parte? ¿Qué interés tiene El Señor de mantener en la pobreza a otros? No es El Señor quien los mantiene en la pobreza, pero el Señor permite esto al enemigo porque El Señor usa los pobres y los necesitados, (en este caso Ucrania, que ha sido totalmente casi desprovista de armamento, en los primeros días le han destruido casi lo más importante, todos los aviones y lo que tenía más importante de armamento) para juzgar a los ricos de la tierra, para juzgar a los países ricos en armamento, armamento no para hacer el mal, sino armamento para hacer el bien. Así como en el cielo hubo guerra, "Miguel y Sus ángeles lucharon, y Satanás y sus ángeles lucharon", Dios usa las armas también para castigar. Él tiene diversas armas entre las cuales el azufre y otras cosas de la naturaleza, poderes de la naturaleza. Él usa la espada también que pone en manos de ciertas personas justas de la tierra, como la puso en las manos de David en el pasado. Ahora ha puesto una espada muy grande en manos de los Estados Unidos, en manos de la Unión Europea. Y estos países, especialmente Estados Unidos, no ayudan prácticamente casi nada. Ayudan muy poco, muy poco de lo que pueden dar. Ellos están en la situación triste de ese fariseo, que teniendo tesoro, no ha dado. Sin embargo, en la Biblia hay buenas historias también de ricos que han dado todo, por ejemplo "Zaqueo", que de rico ha llegado pobre, dándolo todo, mitad a los pobres y mitad a los que había robado. Así que también hay otras personas, como "José de Arimatea", como "Nicodemo", que han sido ricos y se han hecho pobres, dándolo todo, usándolo el dinero para ayudar la manada pequeña del Señor Jesucristo. El mismo juicio El Señor hace con los corazones, con las mentes, es decir, el corazón es la mente. El Señor pesa las mentes, porque todo lo que importará delante del Señor es la mente. El Señor mira en lo profundo de las mentes o de los corazones de estos que no han pasado todavía el examen, de estos que piensan que, teniendo el poder supremo en una nación, automáticamente ellos son algo importante delante de Dios y que tendrán la salvación asegurada. No es verdad esto, es muy difícil. Dice la Biblia que, "antes que un rico entrara en el reino eterno, un camello pasaría por el ojo de la aguja". Así que es muy difícil para El Señor salvar a

los ricos. Es muy difícil para El Señor salvar a los políticos, a los presidentes de estos países ricos que tienen el poder de quitar el mal del medio del rebaño. Antiguamente, ¿quién tenía que quitar el mal del medio de Israel? Tenían que quitarlo los hombres de justicia. Habían sacerdotes, pero había también una policía, hombres que tenían armas y tenían que ejecutar las órdenes, y había ejército también. Entonces esta es la oportunidad que el cielo ha ofrecido a los presidentes del occidente para salvarse a sí mismos, porque ya no hay otra manera de salvarse, sino si han usado o no han usado sus talentos y si han enterado o sepultado sus talentos en la tierra y no lo han usado, como dice aquí la parábola, incluso en el último momento, como ha hecho ese siervo injusto, que por lo menos, en el último momento, ha usado las riquezas de su dueño que en este caso es Dios, ha usado esas riquezas para dar a los que tenían deudas para con ese dueño. Entonces, El Señor quiere ver lo mismo en esta tierra y no importa si somos pobres o somos ricos, delante de sus ojos todos estamos desnudos, desnudados de toda gloria humana. Lo único que importará delante de Él es si hemos manifestado la misericordia para con las viudas, los huérfanos, los extranjeros, los necesitados, si hemos demostrado Su amor en esta tierra, si hemos hablado de Su carácter, de Él mismo, aún sin pronunciar Su nombre porque al manifestar Su carácter en la tierra, estamos predicando a Cristo Jesús en la tierra, estamos predicando el carácter de Dios, estamos iluminando la tierra cuando manifestamos Su carácter. Así que desde diciembre El Señor ha levantado una oportunidad única hasta ahora, probablemente "el juicio". La oportunidad fue levantada desde el comienzo de la guerra. Los Estados Unidos y los aliados europeos podían haber detenido el mal rápidamente, en unos días o en un solo día; podían haberlo detenido si hubiesen actuado y si hubiesen hecho eso hubiesen actuado justamente delante de Dios, pero no lo han hecho. El Señor juzgará eso. Tristemente, todos estos países occidentales, entre los cuales los Estados Unidos, en extremo, sufrirán el mal, porque no han hecho bien con el poder, con todos los talentos, con toda la riqueza que tenían, que podían haber usado, con todo el armamento. Podían haber usado esas armas de hierro que no tienen almas, no tienen vida, podían haberlos usado para salvar vidas, a lo mejor salvar más de cien mil personas, las vidas de las personas de Ucrania, y no lo han hecho. Por eso, la sangre de todas esas personas serán pedidas de las manos de esos gobernantes, en primer lugar. Así que, como El Señor ha visto que la ayuda es muy poca que ha dado el occidente, en diciembre El Señor ha lanzado una petición enorme por parte de Ucrania, aunque no es enorme, es una petición decente, mínima, para poder, con mucho sufrimiento, con mucho esfuerzo, quitar el mal de su territorio, y ha pedido todos estos más de mil unidades blindadas, y lo han pedido con una fecha. Noten que cuando hay una fecha, esto nos llama la atención fuertemente, porque el que usa fechas es Dios. Cuando hay fechas límites, como tantas veces El Señor ha puesto fechas de tiempo de gracia para el pueblo, El Señor hace un juicio. Hasta esa fecha El Señor ha dado

tiempo para poder estos poderosos del occidente arrepentirse de su egoísmo, entrar en sus razones, entrar en las razones de Dios y sanarse de mente y de corazón, y tomar la buena decisión, esforzándose cada uno a transformar su egoísmo en altruismo. Todo presidente puede hacer eso. Podemos mirar a Zelensky, podemos mirar a Bukele, podemos mirar a otros presidentes quienes, en el pasado, han hecho el bien. Aún han tenido que caminar en contra de todos los poderosos de esos países, o de todo el país, pero han tomado decisiones correctas hasta su muerte y se han arriesgado hasta la muerte, porque se han opuesto, en tal extremo, al mal. Así que El Señor está juzgando a estos poderosos y El Señor les ha dado casi tres meses para poder cambiar, para poder hacer el bien. Les ha dado suficiente tiempo; hasta el día 23 de este mes, del segundo mes, tienen para enviar toda esa ayuda al necesitado. La pregunta es, si un pobre, un hombre pobre, necesita un pan, o necesita una cantidad que él pide, "¡por favor, deme esa cantidad que la necesito!", y si un rico le da unas migajas, digamos, un poquito del pan nada más, y le dice: 'Mira, coge esto que Dios proveerá y te dará por mano de otros'. Si el rico le da, pero le da tan poco, El Señor, ¿cómo juzgará eso? ¿Cómo podrá justificar El Señor a ese rico, que podía haber dado no solamente ese pan, sino 10 panes, 100 panes o más, a ese pobre. Pero ha dado muy poco? Este es el juicio que El Señor hace. Así que, Ucrania ha pedido mínimo. Esos países, especialmente Estados Unidos, tienen muchísimas más armas que lo que ha pedido. Y aún si tuviese solamente esas armas, y si hubiesen dado todo, como El Señor ha dado todo por nosotros, Dios hubiese protegido esa nación. Así que, quedan todavía unos pocos días para ver si finalmente darán. En estos meses, desde diciembre, hemos visto cambios de decisiones. Han dicho, 'no damos'. En primer lugar, muy tarde han considerado la petición de Ucrania. Luego, cuando finalmente se decidieron debatir y ver qué hacen con esta petición del pobre, de la pobre Ucrania, finalmente, después de un mes, algunos países, el país más poderoso de Europa, ha dicho que no dará si no dará el otro país, el más poderoso de la Tierra, los Estados Unidos. Y los Estados Unidos han dicho en primer momento que no darán. Luego han dicho que darán 14 o 16, cuando ellos tenían que dar todo, los 300, más 500, más 700 unidades que ha pedido Ucrania. Han dicho que darán 14 o 16, o muy poco. Luego han cambiado, han dicho que darán unas decenas. Finalmente darán, no sé, alrededor de 100, dicen ellos, pero hasta el final del año. Es decir, no ahora, no hasta la fecha límite. Me pregunto si El Señor tendrá en cuenta eso, esa ayuda que los Estados Unidos enviarán de esa forma tan fría, tan sin corazón, sin importarle de la necesidad de esa nación que tiene al enemigo en su territorio. Y yo no sé, yo no tengo la seguridad que los Estados Unidos serán justificados por Dios. Yo creo que los Estados Unidos van de mal en peor. Y ellos sufrirán, tristemente todo el país, aún los ciudadanos sufrirán las consecuencias de las decisiones malvadas, egoístas de los presidentes, de los gobernantes. Y no solamente el presidente, el presidente y todos sus consejeros son todos estos que podían influir con su

porción de poder para pedir por Ucrania. Otros países de Europa siguen, están siguiendo a América, por ejemplo Alemania y otros, el Reino Unido posiblemente. Hay países que dan también libremente. En todo juicio que hace Dios, tiene que haber alguien que se salve. Y El Señor ha dicho que los últimos serán los primeros. Así que probablemente los países más pobres, estos ayudarán, como siempre se ha hecho en esta tierra. Y teniendo en cuenta todo este juicio que está debatido en todas partes, en todos los canales, están mencionando 'la petición de Ucrania'. Están mencionando en todos los canales importantes de noticias que Ucrania ha pedido eso. 300 tanques más 700 blindados más 500 howitzers. Ha pedido eso y que algunos dicen que no, no recibirán hasta la fecha. Algunos dicen que sí recibirán, pero no en la fecha sino más tarde. Recibirán más que eso pero si no recibirán hasta esa fecha porque ellos conocen el carácter del malvado y el carácter de Putin y saben que estos actúan con fechas. El malvado quiere inocular supersticiones en los corazones de los hombres. Por eso usa fechas, ciertas fechas. Ucrania piensa que en la misma fecha, en el mismo día cuando atacó Rusia, el año pasado en el mismo día, el 24 del segundo mes, de este mismo mes que estamos grabando, podrá atacar otra vez con un ejército muchísimo más grande que la primera vez que están ellos acumulando ahora mismo. Esto puede ser una realidad y los países de occidente deberían armar a Ucrania, deberían evitar eso, esa mucha sangre que correrá en Ucrania. Por eso Ucrania ha pedido un mínimo para poder defenderse. Veremos finalmente en el día 23 que ha conseguido obtener Ucrania con mucho esfuerzo, implorando día tras día su presidente al occidente para que recibiesen estos cachos de hierro que no sirven de nada si no son usados para hacer el bien. ¿Qué sirve tener tantas máquinas si no se usan para hacer el bien? Terminamos aquí con el cuento de lo que pasa en la tierra, del juicio que El Señor hace con los poderosos. Vamos a abrir nuestras Biblias en Ezequiel capítulo 10 y capítulo 11, es el texto que El Señor ha dado al inicio de este sábado. Y en el culto El Señor ha dado otra vez Jeremías capítulo 5 y una parte del capítulo 6. Esos capítulos que El Señor nos ha dado para anunciarnos de la guerra antes de comenzar la guerra, luego después para mostrarnos que esta guerra es el comienzo de los 7 sellos. Bueno, el comienzo no, sino que es el segundo testigo para comprender que los 7 sellos han comenzado y que una espada grande se levantará en la tierra para asustar, espantar a los moradores de la tierra, para producir sufrimiento, luego hambre, luego caída económica y otros males. Y para que finalmente el pueblo de Dios pueda ser sellado con el carácter altruista perfecto del Señor Jesucristo finalmente. Vamos primeramente a Ezequiel capítulo 10 porque quisiéramos comentar algunos versículos. Vamos a leer de aquí el capítulo 10. Contiene la descripción de Dios. Es una imagen, un fleche del trono de Dios, de la imagen de Dios, de la gloria de Dios en este plan de salvación. Notemos que aquí en el capítulo 10 no se trata del lugar, del trono de Dios donde Él lo ha tenido en la eternidad, sino se trata de Su trono que ha mudado en el lugar santo. Primeramente en el

santuario, el santuario que ha sido construido por Dios, dice en el libro de Hebreos, para tratar el problema del pecado y de la salvación. Así que aquí encontramos al Señor en el lugar santo. Dice así en el versículo 1. "Y mire yo, y he aquí el firmamento que había sobre la cabeza de los querubines como una piedra de

zafiro, que parecía como semejanza de un trono que se mostró sobre ellos. Y habló al varón vestido de lienzos", otra vez el varón vestido de lienzos del capítulo 9, que es El Señor Jesucristo. Y le dijo, "Entra en medio de las ruedas debajo de los querubines, hinche tus manos de carbones encendidos de entre los querubines y derrama sobre la ciudad. Y entró a vista mía". Este versículo es muy parecido, se parece con el de Apocalipsis capítulo 8, donde dice que "el incensario lo hincho del fuego del altar y lo arrojó a la tierra". Pero aquí hay una diferencia. Ahí representa el derramamiento del Espíritu Santo y aquí representa un juicio para con Jerusalén, para con la ciudad malvada. Es la misma acción que El Señor hace, tanto para castigar probablemente como para bendecir a Su iglesia. Aunque puede ser un inicio de evento bueno y malo a la vez. Si un gesto que a la vez bendice a la iglesia y a la vez comienza las siete primeras copas de la ira de Dios, que son las siete trompetas. Con ese arrojar del fuego del incensario a la tierra comienza las siete primeras trompetas, es decir, comienza la angustia de este mundo, la angustia verdadera. Seguimos leyendo. "Y los querubines estaban a la mano derecha de la casa cuando este varón entró y la nube henchía el atrio de adentro. Y la gloria de YO SOY se levantó del querubín al umbral de la puerta y la casa fue llena de la nube y el atrio se llenó del resplandor de la gloria de YO SOY". Notemos que aquí encontramos "la gloria de YO SOY", es decir, al trono del padre que es móvil, es un trono móvil, tiene ruedas, entre comillas, ruedas. Este trono lo movió "al umbral de la casa", es decir, a la entrada de la casa, "al umbral de la puerta de la casa", que es el templo. Versículo 5: "Y el estruendo de las alas de los querubines se oía hasta el atrio de afuera como la voz de Dios Todopoderoso cuando habla". "El atrio", dice en Apocalipsis, que representa la tierra. Y El Señor Jesucristo fue aquel que fue enviado al atrio para salvar al pecador. "Y aconteció que como mandó al varón vestido de lienzos diciendo: "Toma fuego de entre las ruedas, de entre los querubines." Él entró y se paró entre las ruedas. Y un querubín extendió su mano de entre los querubines al fuego que estaba entre los querubines y tomó y puso en las palmas del que estaba vestido de lienzos. El cual lo tomó y se salió." Notemos otra diferencia. En Apocalipsis capítulo 8, el fuego es cogido del altar de oro, es decir, es incienso. En el incensario se pone incienso, que representan las oraciones de los santos. Mientras que aquí el fuego es cogido de debajo del trono de Dios. Esa es la diferencia. Este es fuego de juicio, fuego de castigo. Mientras que el otro es fuego de bendición. Todas las oraciones de los santos fueron ofrecidas delante del Padre. Ya hemos tratado ese tema. Hemos explicado en los temas anteriores. Entonces, comentando este versículo desde aquí el capítulo 10, con 7, vemos como es "tomado fuego de entre las ruedas, de

entre los querubines". Exactamente, de debajo del trono de Dios. Porque dice en la Biblia, ese fuego, esas "brasas encendidas", según lo que revela la Biblia. Teniendo en cuenta lo que dijo El Señor Jesucristo, cuando dijo: "Haced bien a los enemigos, porque de esta manera acumuláis brasas encendidas encima de sus cabezas". Esa es una obra también que tiene lugar en los cielos. Toda injusticia que se hace en esta tierra. Todo instante de injusticia, todo segundo de injusticia en el cielo es acumulada. Es acumulada esta injusticia como "brasas encendidas". Como "brasas", esto representando un fuego consumidor que será para consumir las maldades, las injusticias. Es decir, cuando se hace una injusticia en esta tierra, eso aumenta aún más la cantidad de esas "brasas" que están debajo del trono de Dios y que representan la ira de Dios. La ira no es como la ira humana, es la justicia de Dios, el juicio justo de Dios, la ira, la venganza que El Señor traerá finalmente sobre los malvados. Es una acción justa de Dios. Es una acción que Dios no la hace con placer o con deseo de derramar sangre, de perder vidas. ¡No! Pero es una acción necesaria para purificar el universo de todo malvado que no se ha querido arrepentir. Así que aquí el ángel coge solamente un poco de todo ese montón de "brasas". Coge un poco la cantidad de los males que ha hecho Jerusalén, que ha hecho esta ciudad, y los derrama encima. Imagínense al final, cuando El Señor traerá el justo juicio sobre los malvados, y nos referimos al final, después de los mil años, "caerá fuego del cielo", dice. ¿Por qué del cielo? Porque ahí se ha acumulado esas "brasas". Caerá fuego sobre toda la tierra y consumirá a todos los malvados. A cada uno según fueran sus obras. Uno arderá más tiempo, otro menos tiempo. Todo ese fuego, a la luz de la Biblia, es este fuego acumulado. Son estas "brasas" acumuladas debajo del trono de Dios. Por eso dice: "Acumuláis brasas sobre sus cabezas cuando les hacéis bien". Porque cuando una persona buena hace bien a una persona mala, es aún mayor, más grande, la cantidad de "brasas" que se amontonarán en el cielo. Porque recibe el bien y todavía su corazón es malo. Es un mal peor que cuando no hubiese recibido el bien. El mal aumenta cuando nosotros hacemos bien a los malos. Versículo 8. Y desde aquí es la palabra que El Señor nos ha dado. "Y apareció en los querubines la figura de una mano humana debajo de sus alas. Y miré, y he aquí cuatro ruedas junto a los querubines, junto a cada querubín una rueda. Y el aspecto de las ruedas era como de piedra de tarsis, que es berilo. Cuando al parecer de ellas, las cuatro eran de una forma, como si estuviera una en medio de otra". Son cuatro ruedas. Noten la cifra cuatro. Retengan la cifra cuatro. "Cuatro ruedas, como si fueran una en otra". El color es el color de berilo, de tarsis. Es decir, de fuego es un color probablemente como del color del berilo es como fuego, es como el color de fuego. Si vamos a buscar "berilo", en internet vamos a ver diferentes colores, como azul, amarillo, color naranja, digamos. Todos son colores de las llamas del fuego. Hay fuego azul, hay fuego amarillo, hay fuego color naranja. Así que este aspecto era de fuego en una sola palabra. Es el mismo aspecto del Señor Jesucristo en Apocalipsis. En Apocalipsis,

vamos a leerlo. Apocalipsis capítulo uno. Y dice, capítulo uno versículo trece: "Y en medio de los siete candeleros, uno semejante al hijo del hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies y cenido por los pechos con un cinto de oro. Y su cabeza y sus cabellos eran blancos como la lana blanca, tan blancos como la nieve, y sus ojos como llama de fuego. Y sus pies..." Aquí nos interesa porque se habla ahí de las ruedas, es decir, de la parte de abajo. "Y sus pies semejantes al latón, finísimos, ardientes como en un horno." Esto nos interesa. El Señor Jesús aparece de esta manera en Apocalipsis, al comienzo. Al comienzo de Apocalipsis. Como que la parte inferior de su cuerpo es fuego. Y aquí aparece algo similar. Vamos a seguir leyendo en Ezequiel once, desde el versículo diez. "Cuando al parecer de ellas, las cuatro eran de una forma, como si estuviera una en medio de otra. Cuando andaban, sobre sus cuatro costados andaban. No se tornaban cuando andaban, sino que al lugar a donde se volvía el primero, en pos de él iban. Ni se tornaban cuando andaban, y toda su carne, y sus costillas, y sus manos, y sus alas, y las ruedas, lleno estaba de ojos alrededor de sus cuatro ruedas. A las ruedas, oyéndolo yo, se les gritaba, "¡Rueda!". Hasta aquí lo que podemos comprender, aunque sabemos que hay querubines alrededor del trono del Señor, también entendemos otra cosa. En Apocalipsis, El Espíritu Santo es simbolizado por ojos. Los ojos de Dios es un símbolo del Espíritu Santo. Y sabemos que El Espíritu Santo también trabaja a través de los ángeles. ¿Cómo sabe El Señor, cómo apunta El Señor todo lo que hace una persona? Pues a través de los ángeles. Los ángeles son extensión de Su poder. Él los envía en toda la tierra. Ellos ven el mal, ven el bien, ellos cuentan, escriben todo hecho bueno, todo hecho malo. Son ministros, son ángeles ministradores, son el poder que usa El Espíritu Santo en esta tierra. Vamos a leerlo en Apocalipsis para que quede más claro que hay una relación entre los ojos y El Espíritu Santo. En Apocalipsis 4:6, leemos. "Y delante del trono había un mar de vidrio, semejante al cristal." Lo mismo hemos leído en Ezequiel, así ha comenzado ese capítulo 10. Y sigue diciendo: "Y delante del trono un mar de vidrio, semejante al cristal. Y en medio del trono y alrededor del trono cuatro seres vivientes llenos de ojos, delante y detrás." Vamos a volver a Ezequiel, capítulo 10, vamos a leer otra vez. "Y miré, y he aquí cuatro ruedas junto a los querubines, junto a cada querubín una rueda, y el aspecto de las ruedas era como el de piedra de Tarsis." Y versículo 12, "Y toda su carne, y sus costillas, y sus manos, y sus alas, y las ruedas, lleno estaba de ojos alrededor en sus cuatro ruedas." Es una descripción inimaginable para nosotros los humanos, no podemos imaginarnos eso. También aquí hay simbolismo, lo que nos interesa es dónde se menciona esto en otras partes de la Biblia. Y una parte es Apocalipsis 4, con 5. Y dice así, vamos a leer 5 en adelante, 5 y 6: "Y del trono salían relámpagos, y truenos, y voces, y siete lámparas de fuego ardiendo delante del trono, las cuales son los siete espíritus de Dios." Noten, aquí hay un simbolismo, "siete lámparas de fuego", son los siete espíritus de Dios que aparecen en el capítulo 1. Apocalipsis capítulo 1, versículo 4 dice:

"Gracia a vosotros y paz de Él que es, y que era, y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de Su trono." Los siete espíritus probablemente representan al Espíritu Santo, "los siete espíritus". Y estos espíritus están descritos aquí, en capítulo

4: 6, dice así: "Y en medio del trono, y alrededor del trono, cuatro seres vivientes, llenos de ojos delante y detrás." Y el versículo anterior, el 5 dice: "Y delante del trono, las cuales son los siete espíritus de Dios." Es decir, siete lámparas de fuego ardientes delante del trono, las cuales son siete espíritus de Dios. Parece ser que en el mismo lugar descrito, en el trono, alrededor del trono, en ese lugar específico, hay siete lámparas de fuego, o hay cuatro querubines llenos de ojos, o hay cuatro seres vivientes llenos de ojos delante y detrás, o hay cuatro ruedas llenas de ojos en todo lado. Así que comprendemos que todos estos símbolos se refieren al Espíritu Santo probablemente, que obra a través de los ángeles. Y vamos a parar aquí, vamos a ir al capítulo 5, con versículo 6. Capítulo 5, con versículo 6, dice así: "Y miré, y he aquí en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos estaba un Cordero en pie como uno que hubiera sido inmolado, que tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete espíritus de Dios enviados en toda la tierra." Aquí encontramos que los siete cuernos y siete ojos, los siete ojos son los siete espíritus. Si los ojos son los espíritus, los siete espíritus de Dios, es decir, El Espíritu Santo, que ha sido enviado específico aquí, ha sido enviado en toda la tierra. Y aquí estamos en el momento después de que el Cordero de Dios ha sido inmolado, y ha llegado ahí en el cielo, ha sido elevado al cielo, es después de la ascensión del Señor Jesucristo. Todos esos capítulos describen el plan de la salvación después de la muerte del Señor Jesucristo. Y también hay capítulos de doble cumplimiento. Aquí estamos en el momento después del capítulo 4. En el capítulo 4 se describe el trono de Dios, pero sin ángeles, sin El Señor Jesucristo, sin Cordero de Dios ahí. Aquí es el momento antes, cuando El Señor Jesucristo estaba en la tierra, cuando el Padre estaba en el cielo, estaba al umbral de la puerta, como dice aquí. Vamos a Ezequiel otra vez. "Al umbral de la puerta se movió la gloria del Padre". Capítulo 10, versículo 4. "La gloria de Yo Soy se levantó del querubín al umbral de la puerta, y la casa fue llena de la nube, y el atrio se llenó de resplandor de la gloria de Yo Soy". Aquí esta escena es cuando El Padre se ha acercado a la puerta para recibir al Hijo, para recibir al Señor Jesucristo, al Cordero de Dios. Aquí encontramos la escena cuando el trono de Dios, el Padre, está solo ahí en los cielos y con El Espíritu Santo, porque se mencionan los ojos, y El Señor Jesucristo tiene que llegar. Y aquí se repite esta descripción en el capítulo 4 de Apocalipsis, y luego en el capítulo 5, después del Señor Jesucristo ser elevado al cielo. Vamos a volver a Ezequiel, y vamos a seguir leyendo. Estamos en el versículo 12. "Y toda su carne, y sus costillas, y sus manos, y sus alas, y las ruedas, lleno estaba de ojos alrededor en sus cuatro ruedas". ¿Por qué habla de carne? ¿Por qué habla de costillas? ¿De manos? ¿De alas? Se describe un ser, un ser humano, o un ser según la imagen de Dios.

No se describe un animal aquí, se describe una persona. Versículo 13. "A las ruedas, oyéndolo yo, se les gritaba "rueda", y cada uno tenía cuatro rostros. El primer rostro era de querubín, el segundo rostro de hombre, el tercer rostro de león, el cuarto rostro de águila". Vamos a detenernos en este lugar, y vamos otra vez al libro de Apocalipsis. Y vamos a leer ahora, después del versículo 6, versículo 6 en adelante. "Y en medio del trono y alrededor del trono, cuatro seres vivientes, llenos de ojos delante y detrás. Y el primer ser viviente era semejante a un león", como hemos leído en Ezequiel, "era de querubín, el segundo de hombre, el tercer de león y el cuarto de águila". Vamos a leer aquí. "El primero era semejante a un león, y el segundo ser viviente semejante a un becerro. Y el tercer ser viviente tenía la cara como hombre, y el cuarto ser viviente era semejante al águila volando". Notemos una cosa, el último símbolo es el mismo, es "el águila". El Señor ha dejado especialmente uno común en ambas partes, tanto en Ezequiel 10:14, como en Apocalipsis 4:7. Ha dejado un símbolo común para comprender que estos dos capítulos están ligados, y que los otros símbolos son lo mismo, representan lo mismo en su orden específico. Aunque son diferentes, pero todos representan una sola cosa. ¿Y cuál sería esta? Los cuatro rostros de Ezequiel capítulo 14, amados hermanos, representan los cuatro etapas de la obra de la salvación del hombre hecha por El Señor Jesucristo. Significa cuatro etapas, o cuatro facetas, cuatro caras de la obra del Señor. Y tenemos aquí humanamente esta expresión, tiene varias caras, esta situación tiene varias caras. Pues son las cuatro caras de la obra del Señor, son cuatro etapas sucesivas en la obra de la redención del hombre. Y vamos a Ezequiel, primeramente, a Ezequiel capítulo 10:14. "El primer rostro era de querubín". Si recordamos en la Biblia, en el Antiguo Testamento, antes de que El Señor Jesucristo viniera a esta tierra, a través de María, su primera venida. Antes de eso, en todo el Antiguo Testamento, ¿cómo se manifestó El Señor Jesucristo a la humanidad? Pues se manifestó como un ángel, "el ángel de Dios", es mostrado en muchas partes, el ángel de Dios. Vamos al libro de Judás, versículo 9, es antes de Apocalipsis. Dice: "Pues cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo, disputando sobre el cuerpo de Moisés, no se atrevió a usar de juicio, de maldición contra él. Antes le dijo, 'El Señor te reprenda'". Aquí se habla de un arcángel, Miguel, y según Daniel capítulo 12, versículo 1, sabemos que este arcángel, Miguel, o Mikael, en traducción representa "el que es como Dios". "El que es como Dios". Se refiere al Señor Jesucristo, el arcángel Miguel es el capitán comandante de la hueste angelical, y por eso es arcángel. Y Él es, aquí se trata del Señor Jesucristo. Así que, el primer rostro de Ezequiel, habla de la obra del Señor antes de Su venida a la tierra. Es la obra de salvación, porque El Señor ha salvado aún antes. El Señor ha santificado vidas, ha convertido almas, aún antes de comenzar Su obra como sacerdote en el lugar santo, del verdadero templo levantado, no por hombres, sino por Dios. Así que, la obra del templo, así como nosotros la conocemos, comprendemos que, por lo menos, El Señor Jesucristo ha comenzado esa obra como sumo sacerdote

misericordioso, desde el Pentecostés, después de su ascensión al cielo. Ahí ha comenzado esa obra, aunque antes, en el Antiguo Testamento, algunas personas han mencionado el santuario, "tu santuario". "Te he visto en tus santuarios", o "he visto el fin de los malvados en tu santuario". No podemos decir que el santuario ha funcionado antes de esto, porque en el santuario hay que ministrar una sangre. Y el Nuevo Testamento dice que El Señor Jesucristo se ha preparado para Su ministerio una sangre. Pero antes, El Señor Jesucristo ha actuado como el Salvador de la humanidad, en el sentido que ha actuado como el que transforma almas, el que llama al arrepentimiento, el que protege a Su pueblo en esta tierra. Él ha dirigido ejércitos, o ha dirigido a Su pueblo, por ejemplo, cuando ha salido de Egipto. Él ha estado en pilar de nube y de fuego con Su pueblo. Él ha traído juicios, ha castigado a los malvados. Él se ha presentado a Abraham antes de la destrucción de Sodoma, buscando intercesión de hombres, buscando la intercesión de algún hombre para salvar al otro. Él se ha presentado a Gedeón como el ángel del Señor. Él se ha presentado a Josué como el ángel también del Señor. Y en muchas otras situaciones, El Señor Jesucristo ha sido sorprendido en escenas donde es presentado como el ángel en singular, el ángel del Señor. Ángel significa "mensajero". Nosotros sabemos, Su obra, Su primera obra ha sido la de mensajero, digamos, y aún más que esta obra, porque él ha hecho obras muy especiales en esta tierra. Por eso, la primera cara es "la de un querubín", la de un querubín que es un ángel. El querubín es un ángel. El segundo rostro de hombre, dice aquí en Ezequiel capítulo 11, versículo 14. Y vamos a la revelación, capítulo 4, donde se describen los cuatro seres vivientes. El primero era semejante a un león. ¿Actúa El Señor Jesucristo como un león? Porque si se usan aquí animales o se usan unos símbolos, significa que él ha tenido algo del carácter de ese símbolo en Su misión, en esa fase, en esa primera fase. Él se simboliza a sí mismo en esta primera fase como león y como querubín. A los hombres se ha presentado como el ángel del Señor. Por lo menos así han podido describirlo los profetas, "El ángel del Señor". No sabían exactamente quién era esa persona. Han visto que era especial, que tenía poder, pero no sabían cómo describirlo y han escrito "el ángel del Señor". No es que han escuchado esas palabras dichas por el Padre. Así han sido sus palabras para describirle. Y aquí en Apocalipsis 4 se dice que es también como león. León significa "rey". El Señor Jesucristo en su primera fase todavía era antes de haberse despojado de Su Deidad. Él actuó como Dios, pero como Dios que se ofreció a sí mismo para expiar los pecados cuando llegara el tiempo. Y hasta entonces Él se ha ofrecido como mediador porque la comunicación entre la tierra y el cielo se había interrumpido por el pecado y hacía falta de una escalera. Y si recordamos, Jacob ha soñado esa escalera entre la tierra y el cielo. Otra conexión hecha a través de Cristo Jesús, de Su promesa de dar Su vida para la humanidad. Y de esa manera, basados, fundamentados en la promesa del Señor Jesucristo, los ángeles otra vez podían bajar y subir a través de esa escalera que es Cristo Jesús. Y El Señor Jesucristo mismo ha

bajado con Sus ángeles. Por eso los ángeles son la hueste angelical. Y Él es el capitán de ellos, es "Jehová de los huestes angelicales". "Jehová de los ejércitos", es nombrado en el Antiguo Testamento. En el Nuevo Testamento no encontramos este nombre, pero en el Antiguo Testamento, en muchísimas partes, El Señor Jesucristo es nombrado "Jehová de los ejércitos". Y sabemos que se trata de los ejércitos de ángeles. Por eso a Abraham ha venido con otros ángeles. No ha venido solo. El Señor ha actuado como león, es decir, como Dios, como Rey, y como intercesor o mediador, como conexión entre el hombre y El Señor y el Padre. El Señor ha sido la ligadura entre la tierra y el cielo otra vez. Por eso Su primera obra es descrita de esa manera que no tiene nada que ver con una persona humana. Él ha hecho una obra como Dios. Por largo tiempo, por cuatro mil años, Él ha actuado como el ángel del Señor, el león, o el querubín, como dice aquí, o el arcángel Miguel, como se describe en otra parte. Vamos al segundo ser viviente de Apocalipsis 4. "El segundo ser viviente es semejante a un becerro". Y si vamos a Ezequiel capítulo 10, la equivalencia a este segundo ser viviente es "el segundo rostro que es de hombre". ¿Por qué es de hombre? Porque la siguiente etapa del plan de la salvación con la raza humana fue Su llegada en esta tierra como hombre. Él se hizo hombre, dice en el Nuevo Testamento. El Eterno, el Creador, se hizo a sí mismo hombre, se despojó de ser Dios, se hizo hombre, "y tabernaculó entre nosotros", dice en Juan capítulo 1, "lleno de gracia y de verdad. Y a todos los que creyeran en Él, les daría el poder de ser hechos hijos de Dios". No por voluntad de hombre, ni por voluntad de la carne, ni por otra voluntad, sino hechos por la fe, hechos por Dios mismo, hijos de Dios. Es una obra que El Señor ha venido a seguir haciendo. El plan de salvación tenía que dividirse en estas cuatro etapas. La primera de cuatro mil años, la segunda, la tercera y la cuarta. Estamos en la segunda, estamos cuando Él se hizo hombre, vino a la tierra, por eso aquí "el segundo rostro es de hombre". Y aquí es "de becerro". El becerro es uno de los animales que se sacrificaban. Es interesante que Satanás ha robado este simbolismo del Señor. Satanás dice que aparece como ángel de luz también. Él ha robado la primera cara de la obra de Dios. Él aparece a la humanidad como ángel de luz para engañar. Él ha hecho "un becerro de oro", para adorarlo delante del pueblo de Dios, sorprendentemente, exactamente delante de aquellos que habían visto el poder de Dios, habían escuchado Su voz, porque había proclamado la ley de Dios. Y ellos han hecho un becerro de oro. Pero aquí se trata del becerro que es símbolo del Señor Jesucristo porque era un animal sacrificado en el servicio al templo. Un animal que era sacrificado especialmente para los pecados de los sacerdotes. Así que comprendemos que la primera obra, la primera cara del plan de salvación fue el santuario en la tierra. El santuario estaba en la tierra funcionando con la presencia del ángel del Señor en el pilar que estaba ahí en el santuario. Y con "la shekina", que era la manifestación de la gloria del Señor ahí en el lugar santísimo donde conseguían respuestas por parte del Señor. Este era el trono de Dios para

poder salvar al hombre. Él ha puesto un trono terrenal, digamos así, en ese santuario que ha funcionado hasta la crucifixión. Desde entonces ya este santuario terrenal carece de importancia para la salvación. "El Señor ya no está en un templo hecho de manos", dicen en el libro de Hebreos. El Señor ministra en los cielos donde ha entrado, en el verdadero templo hecho no de manos sino por Dios. Su obra de sacerdote ha comenzado en los cielos. Pero para poder hacer esta obra El Señor tenía que traerse a sí mismo sacrificio. El Señor tenía que preparar una sangre, dice la Biblia, una sangre que Él ministraría desde el verdadero templo, el templo de Dios. Y no desde el templo de abajo que era simplemente una imagen, un simbolismo. Por eso aparece como becerro porque se refiere a la etapa de Su vida como Cordero de Dios que levanta o que quita los pecados de la humanidad. Entonces en Apocalipsis 4 versículo 7 leemos: "El segundo ser viviente era semejante a un becerro", y en Ezequiel capítulo 10:14, leemos "el segundo rostro de hombre". Vamos a pasar al tercer simbolismo. Vamos a pasar a un símbolo un poco más difícil a lo mejor de comprender del plan de salvación. Es el tercer etapa que está descrito en Ezequiel capítulo 10 como "el tercer rostro del león". Acabamos de leer del león en la primera etapa según Apocalipsis. Porque El Señor actuó como Dios, como Rey también al principio en la primera etapa. Pero ahora estamos en la tercera etapa cuando encontramos de nuevo, de esta vez en Ezequiel, que esta etapa es descrita como una etapa del león. ¿Cuál león? Si ya ha actuado como león. Vamos al capítulo 5 de Apocalipsis y vamos a leer unos versículos comenzando con el versículo 4. "Y yo lloraba mucho, porque no había sido hallado ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo. Y uno de los ancianos me dijo: 'No llores, he aquí el león, el león de la tribu de Judá, la raíz de David, que ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos'. Y miré, y he aquí en medio del Cordero y de los cuatro seres vivientes, y en el medio de los ancianos estaba un Cordero en pie, como uno que hubiera sido inmolado, que tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete espíritus de Dios enviados en toda la tierra." Aquí tenemos muchísimos símbolos. Lo que nos interesa es que el león del tercer etapa del plan de la salvación es Cristo Jesús también. Es Cristo Jesús que al haber sido coronado, al haber sido hecho sacerdote en el día del Pentecostés, cuando se presentó delante del Padre y había esperado el tiempo provisto por la ley de Dios en antaño, para la unción del sumo sacerdote, este tiempo llegó al día del Pentecostés. Y en el día del Pentecostés, El Padre unió al Señor Jesucristo, no solamente como sacerdote. En el libro de Hebreos dice "como sumo sacerdote". Y el sumo sacerdote era uno solo. El sumo sacerdote era, en otras palabras, el rey de los sacerdotes. Era el rey o el león de todos los sacerdotes. En este caso se dice el león de la tribu de Judá. Porque Judá representa delante de Dios a la tribu que reinaba sobre los demás. El Señor ha puesto esa tribu por cabecera sobre las demás tribus. El león de la tribu de Judá, la raíz de David, que tenía que venir por esta línea de la sangre de David, que es Judá. David era de la tribu de Judá. Y tenía que venir como hombre en esta tierra de ese linaje. El

Señor Jesucristo, el hombre, tenía que ser hecho sacerdote. Una tribu que no tenía derecho al sacerdocio, la tribu de Judá, otra vez ha recibido derecho. Porque en Éxodo capítulo 19 encontramos que todo el pueblo de Dios, las 12 tribus, habían sido llamadas para ser sacerdotes para el Cordero. Es decir, para ser los 144 mil en esta tierra y terminar el pecado desde aquel entonces. Pero la obra no se hizo. El plan de salvación se alargó. Y El Señor todavía tiene como meta de todo lo que hace, conseguir ese pueblo santo, los 144 mil, con el cual va a terminar la historia. Entonces, para conseguir eso, El Señor se ha hecho hombre. Y ahora en la tercera etapa, El Señor es de nuevo coronado. Porque se ha traído a sí mismo sacrificio, porque lo ha sufrido todo, porque ha demostrado todo el amor del Padre, o como está escrito en el libro de Juan, "toda la plenitud de Dios". Todo el amor, "Dios es amor". Y Dios estaba en Cristo Jesús, reconciliando el mundo consigo. En Cristo Jesús había el carácter del Padre completo. Dijo El Señor en Juan capítulo 14, vamos a Juan capítulo 14 para leer unos versículos. Dijo así El Señor: "No se turbe vuestro corazón. Creéis en Dios, creed también en Mí." Es decir, si creéis en Dios, el Padre, creed también en mí. "En la casa de Mi Padre muchas mansiones hay. Yo voy a aparejar el lugar para vosotros". Miren, porque El Señor ha ido al Padre otra vez. "Y si me fuera y os aparejara el lugar, vendré otra vez y os tomaré a mí mismo para que donde Yo estoy, vosotros también estéis. Y sabéis a dónde Yo voy". Y el camino, sabéis, el camino era Él. El camino era Su carácter. Él era la puerta. Él era la luz. Él era "el camino, la verdad y la vida". Y Tomás, Tomás el poco creyente, dijo: "Señor, no sabemos a dónde vas. Y cómo podemos saber el camino". Parece que se había despertado en aquel momento del sueño. Y le dijo El Señor: "Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por Mí. Si me hubierais conocido, habrías también conocido a Mi Padre. Y desde ahora le conocéis y le habéis visto." ¿Y por qué habían visto ellos al Padre? Ahora lo descubrimos. Felipe le dijo: "Señor, muéstranos al Padre y nos basta". Jesús le dice: "¿Tanto tiempo aquí estoy con vosotros y no me has conocido aún, Felipe? El que me ha visto, ha visto al Padre. ¿Cómo pues dices tú, muéstranos al Padre? ¿No crees que Yo soy en El Padre y El Padre en Mí? Las palabras que Yo os hablo, no las hablo de Mí mismo, mas El Padre que mora en Mí, Él hace las obras". ¿Cómo moraba el Padre en El Señor Jesucristo? A través del Espíritu Santo. Porque Él tenía El Espíritu Santo y tenía el carácter. Porque El Espíritu Santo lo recibió porque tenía el carácter del Padre. Él había conseguido el carácter. Todo el amor, toda la plenitud del Padre estaba en Él. "Creedme que Yo soy en El Padre y El Padre en mí. O si no, creed por causa de las mismas obras. De cierto, de cierto digo, el que en Mí cree las obras que Yo hago también él las hará, y mayores que estas hará, porque Yo voy a Mi Padre. Y todo lo que pidierais en Mi nombre, esto haré, para que El Padre sea glorificado en el Hijo". Noten, versículo 16: "Y yo rogaré al Padre, el cual os dará otro consolador, para que more con vosotros por siempre, al Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir porque no lo ve, ni le

conoce." Hemos explicado qué significa este término, "conoce". Ese término se usa en la relación matrimonial. "Ni le conoce, mas vosotros le conocéis porque mora con vosotros y será en vosotros." No les dice que en aquel momento estaba en ellos porque no estaba. Ellos recibieron la lluvia temprana en el Pentecostés. Ellos todavía no habían conocido el amor de Dios. No lo habían asimilado en ellos mismos. No habían comprendido que el Padre estaba viviendo, morando, caminando entre ellos en Cristo Jesús. El carácter completo del Padre estaba en Cristo Jesús. Y esto era lo necesario, lo único necesario para cualquier persona para poder ser salva, para poder ser redimida. Contemplar el carácter del Padre y seguir el ejemplo. Así que volviendo al libro de Revelación, comprendemos que esta tercera obra del Señor, descrita como León en Ezequiel, es porque El Señor Jesucristo ha sido coronado. Antes de concluir vamos en el libro Hechos de los Apóstoles, capítulo 2. Vamos a leer unos versículos muy interesantes acerca de lo que aconteció en el Pentecostés. Hechos de los Apóstoles, capítulo 2. Dice así. "Varones, hermanos, se os puede decir libremente del patriarca David que murió y fue sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy. Así que siendo profeta y sabiendo que con juramento le había Dios jurado que del fruto de sus lomos en cuanto a la carne le levantaría el Cristo que se asentase sobre su trono. Viendo esto antes, habló de la resurrección del Cristo que su alma no haya sido dejada en el infierno, en el sepulcro, quiere decir, ni Su carne haya visto corrupción. A este Jesús resucitó Dios de lo cual todos nosotros somos testigos. Así que siendo ensalzado por la diestra de Dios y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros ahora veis y oís. Porque David no subió a los cielos, pero él mismo dice: 'Dijo El Señor a Mi Señor'". Aquí está citando el Salmo 110, donde dice así: "El Señor dijo a mi Señor, siéntate a Mi diestra en tanto que pongo tus enemigos por estrado de tus pies. La vara de tu fortaleza enviará Yo Soy desde Sión. Domina en medio de tus enemigos. Tu pueblo será de buena voluntad en el día de tu poder, en la hermosura de la santidad. Desde el seno de la aurora tienes tú el rocío de tu juventud. Juró Yo Soy y no se arrepentirá. Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec." Y el Melquisedec fue descrito como rey y sacerdote en el pasado. Y aquí sigue diciendo: "Juzgará en las gentes, llenará las de cadáveres, herirá las cabezas de muchas tierras." Encontramos aquí Sus dos obras, Sus últimas dos facetas de Su obra. Encontramos el momento cuando Él es hecho sumo sacerdote y rey. Sumo sacerdote y rey de nuevo. De nuevo león, pero de esta vez un rey sacerdote. Es decir, un sumo sacerdote misericordioso para Su pueblo. Y aquí en el Salmo 110 encontramos cuando después de haberse traído sacrificio, después de la segunda etapa, encontramos la tercera y la cuarta etapa. Cuando Él ha sido coronado en el día de Pentecostés y cuando Él también juzgará a las gentes en el juicio como juez. La cuarta etapa, la vamos a leer pronto. Y vamos de nuevo en Hechos capítulo 2 y leemos versículo 34: "Porque David no subió a los cielos, pero él mismo dijo: Yo Soy dijo a mí Yo Soy, siéntate a mi diestra,

hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. Sepa pues certísimamente toda la casa de Israel que Dios ha hecho Señor y Cristo a este Jesús que vosotros habéis crucificado." Y antes vamos a leer otros versículos más de aquí de capítulo 2 de Hechos. Dice aquí, versículo 24 en adelante. "Al cual Dios resucitó, habiendo suelto los dolores de la muerte, por cuanto era imposible ser detenido de ella. Porque David dice de él, yo veía al Señor siempre delante de mí, porque le tengo a mi diestra, no seré conmovido. Por lo cual mi corazón se alegró y mi lengua se regocijó y aún mi carne descansará en esperanza. Que no dejará mi alma en el infierno, ni permitirás que tu santo vea corrupción. Tú me has hecho conocer los caminos de la vida, me hincharás de gozo con tu presencia. Varones, hermanos, se os puede decir libremente del patriarca David que murió y fue sepultado, y su sepulcro está entre nosotros hasta el día de hoy. Así que siendo profeta y sabiendo que con juramento le había Dios jurado que del fruto de sus lomos en cuanto a la carne, le levantaría el Cristo que se asentase sobre su trono." Notemos, El Señor ha levantado a Cristo, al hombre Jesús, y El Señor ha preparado Su sangre, se ha santificado a sí mismo. Él mismo lo dijo con Sus propias palabras: "Yo me santifico para vosotros", para poder ayudarlos. Él se santificó, toda Su vida ha cuidado Su carácter, ha ennoblecido Su carácter hasta la perfección. Él fue, Él ha crecido en gracia y en hermosura delante de Dios, dice la Biblia. Y Él ha preparado Su sangre inocente y ha sido sacrificado para ocupar el trono de David, para ser hecho de nuevo rey. Él ha dejado de ser rey para de nuevo coger esa posición por méritos, por méritos conseguidos con un precio muy alto, con mucho sufrimiento y con Su propio sacrificio. De esta manera ha sido hecho rey de nuevo. ¿De qué manera serán hechos reyes los 144 mil? Sería la pregunta. ¿Acaso alguien llegará a ser parte de los 144 mil sin caminar en pos de Jesús, sin seguir al Cordero por donde quiera que vaya, sin repetir el camino de sufrimiento y de sacrificio por los demás que Él ha manifestado? Seguramente este es el único camino, porque El Señor es el camino a la verdad y la vida. Este es el único camino por el cual los 144 mil serán hechos reyes y sacerdotes, y no cualquier tipo de sacerdotes. Ellos serán hechos "sacerdotes según la orden de Melquisedec", porque Jesús ha mostrado el camino, porque Jesús ha andado delante de ellos para mostrar el camino, para ellos mismos imitarlo y llegar a ser sumo sacerdotes también misericordiosos. Serán sacerdotes, pero reyes también. Dice ahí sacerdotes y reyes en Apocalipsis. Esto significa sumo sacerdotes. Ellos tienen un sumo sacerdote por encima de ellos que es El Señor Jesucristo, que es Dios y hombre a la vez, y rey sobre ellos, pero ellos también son sumo sacerdotes. Serán hechos sumo sacerdotes según la orden de Melquisedec. Es decir, no teniendo en cuenta la sangre, no teniendo en cuenta la nación de donde viene uno, sino teniendo en cuenta el carácter, el carácter conseguido, conseguido por cada uno. Esto tendrá en cuenta el Padre para poder sellar a estos 144.000. Él los comparará con el modelo, con El Señor Jesucristo, con Su vida, y verá cuál de esta tierra ha demostrado que conoce a Dios. Hemos

leído aquí en Juan que los discípulos todavía no conocían a Dios y que la promesa del Padre para ellos era en el futuro, pero desde Su crucifixión ellos han comenzado a conocer un poco acerca de Su amor y del sacrificio que ha hecho por ellos. Y en el Pentecostes han recibido una porción pequeña del Espíritu Santo y en la lluvia tardía El Señor derramará toda la plenitud del Espíritu Santo como sello sobre aquellos que hayan conseguido la misma victoria, la victoria del Cordero de Dios. Si ellos conseguirán esa victoria y aplastarán a Satanás debajo de sus pies, venciendo toda tentación, todo defecto de carácter, humillándose hasta extremo, sufriendo todo, serán hechos reyes y sacerdotes para El Padre, es decir, "leones o cachorros de leones", porque aparecen león y aparece cachorro de león. Es como si fueran unos sumos sacerdotes más pequeños, hermanos del Señor Jesucristo. Vamos a volver a Apocalipsis, vamos a volver y vamos a sorprendernos todavía aún más leyendo en Apocalipsis que "el tercer ser viviente tenía cara de hombre". Y en Ezequiel la cara de hombre, ¿dónde la encontramos? En el segundo rostro. El segundo rostro era de hombre. Y aquí encontramos como contradiciéndose que "el tercero tiene cara de hombre". ¿Cómo resolvemos esta confusión? Pues esta confusión no es ninguna confusión. Para los que tienen entendimiento espiritual comprenden que desde que El Señor se hizo hombre, El Señor para la eternidad tendrá naturaleza de hombre. Será hombre y Dios. Será Dios porque El Señor ha recibido Su sacrificio y lo ha coronado de nuevo como Dios, como Rey. Y será hombre porque Él ha asumido la naturaleza del hombre para siempre. Y según otros enviados por El Señor, según otras personas que han sido enviadas por El Señor, este es el sacrificio eterno. El sacrificio eterno de Dios no es que Cristo ha muerto, es decir, no es la pérdida de vida, sino es que Él se ha hecho hombre para siempre. Se ha humillado de tal manera, Dios infinito, haciendo como una hormiga, como podríamos decir. Se ha rebajado, se ha humillado hasta el extremo, se ha hecho hombre. Y Él tendrá para siempre la doble naturaleza, para aquellos que pueden comprender eso. Por eso aparece otra vez y son seguidos estos dos etapas. Son seguidos el segundo y el tercero incluyen también la parte humana. Porque El Señor para siempre será también hombre. Será de la familia humana porque Él ha redimido a los humanos. Y será Dios también en pleno, en toda la plenitud de esta palabra. Él no perderá nada de lo que ha tenido antes de venir como hombre. Él recibirá de nuevo todo el poder y Su trono que antes ha tenido. Vamos ahora al último etapa. Vamos al cuarto etapa. Y encontramos que en Ezequiel 10 el cuarto etapa es de "águila". Y en Revelación o Apocalipsis capítulo 4 es también de "águila". Es sorprendentemente el último símbolo es el mismo. ¿Por qué es el mismo? Hemos explicado, es el mismo para nosotros que estudiamos la Biblia podamos comprender que estos dos libros y estos dos capítulos y estas dos porciones de la Biblia hablan de lo mismo. De lo mismo, de la misma obra del Señor. Apocalipsis aunque es el último libro de la Biblia habla exactamente en este punto de lo que habla Ezequiel capítulo 10. Y esta cuarta etapa es que El Señor después de decretar Su

decreto que todavía por misericordia no lo ha pronunciado. Después de decretar ese decreto del cual habla la hermana White. El decreto de Apocalipsis 22:11. "El que es justo sea justo todavía. El que se santifica, santifíquese todavía". Después de decretar ese decreto que es el cierre de la gracia. Después de eso ya no habrá ninguna posibilidad para alguien salvarse. Este es el cierre de la gracia, es el cierre de la oportunidad de salvarse. Y después de ese decreto El Señor comenzará Su obra de castigo. En primer lugar en las siete plagas, siete últimas plagas, El Señor tendrá que venir a rescatar a Su pueblo. Vendrá a rescatarlo. Él vestirá, Él cambiará de vestimenta. Según Apocalipsis, Él tiene una vestimenta de rey y Él vendrá vestido de rey. Así que comprendemos que El Padre le ha dado todo el poder de nuevo. Él ha dejado en las manos del Padre todo lo que Él ha tenido antes. Toda Su eternidad, todo Su carácter y Su poder como Dios. Todo poder lo ha puesto, lo ha dejado en las manos del Padre. Y El Padre le ha devuelto todo esto. Y entonces Él se vestirá, según Apocalipsis, con esa ropa de rey, "de rey de reyes y Señor de los señores". ¿Rey de cuáles reyes? De los 144.000 reyes sacerdotes. De los 144.000 somos sacerdotes, digamos. "Rey de reyes, Señor de los señores". De los 144.000 señores. Estos, este ejército especial que es la novia del Cordero. Estos en este punto han vencido todo y El Señor vendrá por ellos. El Señor en este tiempo, cuando Él por siete días vendrá a recibirlos, a encontrarse con ellos en el cielo. En este tiempo los ángeles de Dios salen del lugar santísimo, dice la Biblia. Del lugar santísimo, antes, justo antes del Señor Jesús salir, cambiar de vestimiento y salir del lugar santísimo, y terminar con la obra del lugar santísimo, Él entrega las siete copas, las siete últimas copas, en las manos de los siete ángeles y los envía a la tierra. Y para que "delante de Él", así como dice la Escritura, "delante de Él viniera el fuego", el fuego consumiera todo. Viniera la destrucción y el castigo. Y entonces los 144.000 serán guardados por los ángeles en este tiempo tan terrible, cuando casi toda la humanidad morirá. Pero se quedarán todavía algunos para que murieran con la gloria del Señor Jesucristo. Y entre estos son los malvados más grandes que han habido esta tierra. Los enemigos más grandes del Señor. Incluso resucitarán de los que lo han crucificado, de los peores criminales que han matado a sus profetas. Y esos sumo sacerdotes de antaños, malvados y todos, resucitarán un tiempo antes para ser consumidos de Su gloria, para ver que han hecho y para recibir el dolor máximo que puedan recibir. Entonces esta obra de "águila", es una obra de castigo. Como el águila desde lo alto ve la presa y se lanza con una velocidad inimaginable sobre la tierra. Es un simbolismo exacto. El águila, vuela en el aire y dice en la Biblia: "Os he llevado sobre alas de águila". Dios, una parte del carácter de Dios es la de águila. El Señor es juez de esta tierra. El Señor tiene en sí mismo la capacidad de castigar. Hace parte del carácter de Dios. No es que Dios no castiga a nadie. Dios no mata a nadie. Esto no es algo malo. No es hacer el mal. Para Dios, matar o castigar justamente después de que uno haya rechazado toda oportunidad que Dios le ha dado, después de

agotar la larga paciencia de Dios, matar no es crimen, no es matar, no es hacer mal, es hacer bien. Es limpiar el campamento que es la tierra del mal. Es cumplir con la ley que Él ha dado en antaño. Él ha dado esta ley. "Si el mal apareciera en tu campamento, quítalo rápido". Resuelve rápido ese problema. Échalo fuera rápido. Rápido para Dios ha sido una semana milenaria. Rápido ha sido seis días. En seis mil años, El Señor eliminará el mal del universo. No sabemos cuánto tiempo ha habido antes de este mal en los cielos mismos. Cuando Lucifer se hizo Satanás, probablemente otra semana. No sabemos, pero sabemos que El Señor trabaja por una semana, luego viene el descanso milenario. Así que la obra de "Águila", es la obra justa de "dar a cada malvado según fueran sus obras". Y también de dar la recompensa a los justos, porque el galardón está en las manos del Señor Jesús cuando viniera. El Señor dará la vida eterna y pondrá a cada santo en el lugar que ellos han conseguido por sus vidas, por sus buenas obras. Cada uno tendrá una posición en el cielo. Pero la obra principal del Águila es la de matar la presa. Es decir, matar a los que se han quedado en la carne. Por eso dice que "la sangre correrá", en el capítulo 14. Vamos al capítulo 14 para leer brevemente lo que pasaría al final. "Y otro ángel salió del templo, clamando con alta voz al que estaba sentado sobre la nube: Mete tu hoz y ciega, porque la hora de segar te es venida, porque la mies de la tierra está madura. Y el que estaba sentado sobre la nube echó Su hoz sobre la tierra, y la tierra fue cegada". Notemos la obra del Águila. "Y salió otro ángel del templo, que está en el cielo". ¿Dónde está el templo? El templo está en el cielo. "Y salió otro ángel del templo, que está en el cielo, teniendo también una hoz aguda". Hay dos hoces agudas y hemos explicado nosotros en otros temas que los primeros dos versículos que he leído se refieren a los buenos, a la cosecha de almas. Pero vamos a leer ahora la obra verdadera del águila, del águila todopoderosa que es Dios. "Y otro ángel salió del altar, el cual tenía poder sobre el fuego." Comprendemos por qué las brasas que se sacan de debajo del trono de Dios tienen que ser de nuevo llovidas sobre esta tierra, tienen que caer. Y después de los mil años sabemos que caerá fuego del cielo. ¿De dónde caerá ese fuego? ¿Dónde en todo el universo de Dios hay brasas encendidas, acumuladas, puestas en algún almacén? ¿Dónde? No hay. En el universo de paz de Dios no hay brasas. El único lugar donde hay brasas debido a la maldad que se ha hecho en la tierra es debajo del trono de Dios. Y es debajo de ese trono de donde las almas de Dios claman. Simbólicamente dice la Biblia que las almas de los mártires claman y piden juicio por su sangre. Y esas oraciones El Señor las contestará porque les dice: "Esperad un poco más y se os hará justicia." Esa petición no es una petición mala. No se puede decir que malos estos santos que piden que El Señor matara a otros. No, no es maldad. Ese es porque ellos comprenden el carácter del Padre. Y todos aquellos que no piden, no oran en sus oraciones por justicia también, por misericordia y por justicia contra los malvados de la tierra, esos no comprenden el carácter del Padre. Por eso en el Salmo 149 dice que ese honor será dado a los santos, a los

144 mil. El honor de castigar a los malvados de la tierra. Ellos alzarán sus oraciones como hemos hablado. Y entre estas muchas oraciones que una parte de ellas El Señor ha usado para derramar El Espíritu Santo, otra parte El Señor la usará para castigar a los malvados. Los 144 mil pedirán al Padre justicia. Los mártires, la sangre de los mártires también 'clama'. Pero ese clamor es más bien por intermedio de Sus santos vivientes. Cualquier santo tiene que pedir justicia universal por el derramamiento de la sangre de sus hermanos en el pasado. Por toda la matanza y toda injusticia que se han hecho a sus hermanos en esos seis mil años, tiene que pedir justicia universal. Los 144 mil pedirán esa justicia. Y por eso aquí dice: "Y el ángel metió su hoz en la tierra". Vamos al versículo 18 otra vez. "Y otro ángel salió del altar, el cual tenía poder sobre el fuego". Y comprendemos que es el fuego de debajo del trono de Dios. Y hay otro versículo en la Biblia, otra parte, donde dice que los ángeles malvados son guardados para el fuego que Dios ha preparado por ellos. Hay un fuego preparado para los ángeles y hay otro fuego que se ha acumulado debido a la maldad de los hombres. Cada fuego caerá sobre la cabeza del que lo ha producido, de los que han enviado sus malas obras en el cielo. No solamente las buenas obras van al cielo, en el banco del cielo. "Junta tesoros en el cielo", no solamente las buenas obras. Hay un banco de malas obras en el cielo y ese banco está debajo del trono de Dios. "Y otro ángel salió del altar, el cual tenía poder sobre el fuego, y clamó con gran voz al que tenía la hoz aguda, diciendo: "Mete tu hoz aguda y vendimia los racimos de la vid de la tierra, porque sus uvas están maduras". "Mete tu hoz". Esta es la obra del "águila". Y vamos a ver cómo es descrito este juicio, esta aplicación del juicio de Dios. "Y el ángel metió su hoz en la tierra", terrible "y vendimió la vid de la tierra, y la echó en el grande lagar de la ira de Dios." La ira de Dios son las últimas siete plagas. "Y el lagar fue pisado fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos por mil seiscientos estadios." Notemos, este juicio se produce fuera de la ciudad. Esto significa fuera de Sion, fuera del pueblo de Dios en esta tierra, esparcido en grupos o en pequeñas compañías en esta tierra. Fuera del lugar donde ellos están va a pasar esta destrucción y todos los demás morirán. Todos los demás moradores de la tierra morirán. La sangre pide sangre. La sangre de los mártires será vengada. Y aquí no termina porque en Apocalipsis capítulo 19, versículo 21 dice: "Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que estaba sentado sobre el caballo, y todas las aves fueron hartas de las carnes de ellos." Y luego habla en el siguiente capítulo 20, vamos a leer la parte del juicio que habla aquí. Dice en el versículo 6: "Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección. La segunda muerte no tiene potestad sobre los tales. Antes eran sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinaron con Él mil años." Y vamos a ver qué pasará después de esos mil años. Dice: "Y saldrá..." bueno, Satanás será suelto de su prisión después de los mil años. "Y saldrá para engañar las naciones que están en las cuatro esquinas de la tierra, Gog y Magog." ¿Dónde está Gog y Magog? ¿A quién

representa Gog y Magog? Gog y Magog representa a un pueblo mundial también. Todo lo que antes era local y literal ahora es simbólico y mundial. Gog y Magog representa a todos los malvados en esta tierra. Dice: "A Gog y Magog a fin de congregarlas para la guerra, el número de las cuales es como la arena del mar. Y subieron sobre la anchura de la tierra y cercaron el campamento de los santos y de la ciudad amada. Y de Dios descendió fuego del cielo y los devoró." ¿Qué descendió de Dios? Parece ser que después de los mil años descenderá un fuego de arriba. "Un fuego". Ese fuego consumirá a los malvados, no solamente a los hombres, también a los ángeles. También Satanás, sus ángeles y los hombres humanos malvados también juntos. "Y de Dios descendió fuego del cielo y los devoró. Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde está la bestia y el falso profeta y serán atormentados día y noche por siempre jamás". "Por siempre jamás", no significa que arderán por siempre, sino que por siempre jamás se recordará esto. Es decir, esto no será olvidado como no será olvidado ni el sacrificio del Señor, el juicio, la crucifixión y el fin del plan de la salvación quedarán para siempre en la memoria de los justos. "Entonces, el diablo que los engañaba fue lanzado al lago de fuego y azufre". Comprendemos nosotros que esas brasas que hay debajo del trono de Dios que se acumulan y se acumulan y se acumulan, esas brasas debido a la maldad de los ángeles y de la maldad de los humanos, son brasas de azufre. Es azufre. Por eso sobre Sodoma y Comora cayó azufre. No han caído brasas de leña, han caído brasas de azufre. Es decir, "azufre encendido". Eso caerá finalmente sobre toda la tierra. Luego otra vez repite el juicio cuando resucitan todos. Y el versículo 14 es el seguimiento de esto y dice: "Y la muerte y el infierno fueron lanzados en el lago de fuego. Esta es la muerte segunda y el que no fue hallado escrito en el libro de la vida fue lanzado en el lago de fuego." Ese es el fin de todo eso. Es la obra, la cuarta obra, la del águila. Todavía no estamos en esa obra nosotros con la historia hoy. Estamos en la tercera etapa de la obra de la salvación. Es la etapa del león de la tribu de Judá que está por desatar los sellos, los siete sellos, según el capítulo de Apocalipsis. Capítulo 5 de Apocalipsis. "El león de la tribu de Judá". Y según Apocalipsis, esta etapa es simbolizada por hombre. Por el hombre, el hombre Cristo Jesús, hecho sumo sacerdote está ministrando delante del Padre todavía en los cielos. Y Él actúa como rey y como hombre. Él es Dios y hombre a la vez. También es sumo sacerdote delante del Señor, delante del Padre para salvación nuestra. Él está acumulando la brasa delante del trono, tanto para los ángeles malvados como para los hombres malvados. Y al mismo tiempo está acumulando brasas, otro tipo de brasas que en el Apocalipsis se llama incienso. Y en la obra del santuario terrenal y celestial existe ese incienso. Entonces hay dos tipos de fuego, uno bueno y uno malo. Uno para los buenos y uno para los malos. Uno que proviene de los buenos y uno que proviene de los malos. De los malos proviene las brasas de azufre encendido que se acumula. El fuego de los buenos que ellos envían al cielo es el incienso encendido, que El Señor Jesús lo acumula

en Su incensario. Así que estos dos fuegos tendrán en el futuro que cumplir su obra. Y que El Señor nos ayude, amados hermanos, a que sobre nosotros no caiga el fuego de azufre sino el fuego de incienso. La bendita lluvia tardía que tanto esperamos. De estos dos capítulos de Ezequiel 10 y 11, hemos comentado esta parte que tiene que ver con Apocalipsis y con las profecías. Y el final de este capítulo 10 de Ezequiel es la descripción de cómo se retira la gloria de Dios de Jerusalén. Este retiro ha sido cientos de años antes de que El Señor viniera a la tierra en el capítulo 10 de Ezequiel. Y se ha retirado debido a la maldad. Y ellos ya no han tenido "la shekina", en ese templo que han construido. Después de haberlo reedificado, Esdras y Nehemías, y haber conseguido de nuevo la gloria del Señor en este templo. Luego las generaciones siguientes han hecho mal. Los reyes han sido malvados, los sacerdotes malvados. Y la gloria del Señor finalmente, tristemente, se retira de ese templo de Jerusalén. Esto tiene un simbolismo también para con este mundo, porque Jerusalén ahora es mundial. Y la gloria del Señor, que en este caso es Su Espíritu, se está retirando de la tierra. Esto sabemos. La protección angelical dada por la obra del Espíritu Santo se está retirando. Y se va a retirar por completo de este mundo. Y en el momento que se decretará Apocalipsis 22:11, se cumplirán de nuevo estos versículos de Ezequiel capítulo 10. Es un segundo cumplimiento de la retirada de la gloria del Señor, según leemos aquí en los versículos 18 y 19. "Y la gloria de Yo Soy se salió de sobre el umbral de la casa, y se paró sobre los querubines, y alzando los querubines sus alas, se levantaron de la tierra delante de mis ojos." La casa en aquel tiempo, en el primer cumplimiento, era el templo de Jerusalén. La segunda casa es tierra. La tierra. El Espíritu Santo se retirará del mundo y se quedará solamente con los 144.000 en aquel momento. Esto pasará tristemente y sabemos que la retirada del Espíritu Santo no anuncia nada bueno, pero anuncia algo justo. Anuncia el juicio del "águila". Todavía este evento está en el futuro, todavía queda un poco más de tiempo, unos pocos años, hasta que El Señor decreta Apocalipsis 22:11. Ojalá que nuestras almas sean de gran precio delante del Señor. Y ojalá que delante de Sus ojos seamos Sus joyas preciosas, como dice en Joel. Ojalá que hayamos edificado piedras y no heno, no paja, en nuestras vidas. Ojalá que hayamos conseguido el amor, el altruismo, el carácter sacrificado de Dios. Ojalá que El Señor nos pueda reconocer como Sus santos, como Su pueblo, como Sus redimidos, y como Sus reyes y sacerdotes. Ojalá que podamos ser recibidos por El Señor, por lo menos en uno de esos grupos de redimidos, o entre los mártires, o entre los que no verán la muerte, los 144.000. Ojalá que podamos terminar nuestras vidas como Pablo terminó la suya, teniendo la esperanza y la seguridad que lo que le esperaba era, dijo él, "la corona de la vida que le daría El Señor en aquel día de Su regreso". Ojalá que estas palabras resuenen tan solemnemente, tan fuertemente en nuestras conciencias, estas palabras que hemos grabado hoy, y que puedan quedar como advertencia y como ayuda para que nos motive a querer hacer parte del ejército del Señor y a poder gozar una eternidad del reino bendito del

Señor y de la vida eterna. Y ojalá que no recibamos sobre nosotros el azufre como recibió Sodoma y Gomorra en un día cuando no esperaban, y así vendrá sobre este mundo también. Ojalá que sobre nosotros cada uno que escucha estas palabras y se arrepiente de todo corazón con toda mente y cambia de obras y cambia de motivaciones y cambia de carácter completamente. Ojalá que todos podamos recibir la lluvia de fuego del cielo, la lluvia del incienso del Señor, la lluvia del Espíritu Santo, y podamos ser sellados para vida y no para muerte. Que la paz sea con Su pueblo en esta tierra. Amén.

Instituto Madison

escuelamadison@protonmail.com

Telegrama RO: https://t.me/institutul_madison_spania

Telegrama ES: https://t.me/atalayas_adventistas

elultimoclamor.org

¡Gracias a Jesucristo por la bendición de comprender Su Palabra!